



## Políticos: la gran pandemia

Política Nacional, 04/07/2012

España tiene una población aproximada de 47 millones de habitantes. Francia tiene una población de casi 65 millones. Italia tiene casi 61 millones de habitantes. En Alemania hay 150.000 políticos trabajando en la administración pública. En Italia y en Francia rondan los 220.000 políticos. En España hay casi 450.000 políticos trabajando –por decir algo– en la administración pública, semejante a todos los habitantes del municipio de Murcia o de Málaga. Esta cifra es superior a la de policías, médicos y bomberos juntos, que suponen un total de 339.821. Si dividimos el número de habitantes de España entre el número de políticos nos sale que por cada 100 ciudadanos hay 1 político. Teniendo en cuenta este dato, y por poner un símil, podríamos decir que en España hay más generales que soldados. Pero eso, al fin y al cabo, no es tan preocupante. Lo preocupante es que todos esos 450.000 políticos que sufrimos en nuestro desgraciado país y que no sabemos muy bien qué hacen en sus congresos, senados, diputaciones, ayuntamientos, fundaciones, observatorios, consejos, direcciones generales, etc., suponen –solo en sueldos– cerca de 2.000 millones de euros al mes con cargo al estado. Un total de 24.000 millones de euros al año. Escalofriante. La deuda pública de España es de unos 700.000 millones de euros. Echen cuentas.

Para la subsistencia de estos políticos se precisan infinidad de gastos. Por poner solo un ejemplo, el más simple de todos, y según datos oficiales, en España circulan más de 22.000 coches oficiales. De todos esos coches oficiales, unos 11.000 corresponden a ayuntamientos, 9.200 a las Comunidades Autónomas, 1.200 a Diputaciones y unos 300 a organismos supramunicipales como mancomunidades. A todos ellos debemos sumar los más de 800 coches oficiales de la Administración central, que proporcionalmente es quien menos coches tiene. Curiosamente, el total de altos cargos que hay en la Administración General –incluyendo Estado, organismos autónomos, agencias estatales y otros organismos públicos– es de 436 cargos, lo que quiere decir que al menos cada alto cargo dispone de casi dos coches oficiales para él solito. En Estados Unidos, por ejemplo, una de las potencias económicas, tecnológicas y culturales del mundo, un país con 310 millones de habitantes, 6 veces y media más que España, el número de coches oficiales es de unos 1.000 en total para toda la administración. Por supuesto, cada uno de los coches oficiales con los que cuentan nuestras administraciones tiene un coste de entre 70.000 y 120.000 euros. Es decir; los 22.000 coches oficiales nos han supuesto 2.200 millones de euros; el sueldo anual de 200.000 mileuristas. Vergonzoso. Si esto es así solamente en coches oficiales, mejor no pensar el gasto total que suponen nuestros queridos políticos en dietas, fondos de pensiones, gastos de telefonía, reformas de los despachos de los edificios que ocupan, etc., etc.

Lo bueno de las matemáticas es que no dicen si **Zapatero** es un cenutrio o **Rajoy** un berzotas. Sólo dicen lo que hay y lo que deja de haber. España es en la actualidad un país al borde de la ruina económica. Pero una ruina, como una enfermedad, no se produce de un día para otro. Estamos enfermos desde hace muchos años, solo que ahora comenzamos a notar los síntomas. Sin embargo, lo malo, dramático e irónico de todo este asunto es que nuestra curación está en manos precisamente de aquellos que generan la enfermedad. Jodidos estamos.